

LA REPUBLICA DE CHILE AL ARRIBO DE LA ESCUADRA DEL PACIFICO, MAYO DE 1863

José Ramón García Martínez*

Presentará esta nueva colaboración un trabajo eminentemente marítimo, una naval revisión o, en su caso, el obligado complemento de otras anteriores exposiciones debidas a este mismo firmante sobre el tema de su seleccionado interés, es decir, la *Escuadra y la Campaña del Pacífico o Guerra contra España* o, por el contrario, desterrando en esta ocasión luctuosos y sangrientos lances de bélica lid (El Callao, 2 de mayo de 1866)¹, portuarios bombardeos (Valparaíso, 31 de marzo de 1866)², navales refriegas (Abtao, 7 de febrero de 1866), capturas diversas (*Esmeralda-Virgen de Covadonga*)³, 26 de noviembre de 1865; *Blanca-Paquete del Maule*, 9 de marzo de

1866⁴) y fúnebres entierros⁵ de infeliz y bilateral memoria habrá de devenir en una mucho más amable y conciliadora investigación cuyo rumbo quedará marcado por la siempre subjetiva opinión y el personalista criterio de algunos de los personajes por el autor ahora convocados, espigadas personalidades éstas que, directa o indirectamente, se encontraron catapultadas a estas araucanas tierras en aquella mensualidad objeto de nuestra detenida y, reitero, siempre amigable atención?

Introducción histórica.

En el Año de Gracia de Nuestro Señor de 1862 el Gobierno de Su Majestad Católica (SMC)

* Del Centro Marítimo y Naval "Don Casto Méndez Núñez", Madrid, España.

1 Vid:

"El combate del 2 de Mayo de 1866 en el Callao. Resultados y Conclusiones Tácticas y Técnicas". José Ramón García Martínez (desde ahora JRGM). Editorial Navla. Servicio de Publicaciones de la Armada. Ministerio de Defensa. Madrid, febrero 1994. 368 pp.

JRGM. "Minas, torpedos y canoas explosivas en el Callao el 2 de Mayo de 1866". Fondo de Publicaciones. Dirección de Intereses Marítimos. Armada Peruana. Lima 1993. 120 pp.

2 JRGM. "El Bombardeo de Valparaíso. Actitud de los mandos Españoles". Revista de Marina. Publicación de la Armada de Chile. Año CVI, Volumen 107 N° 797, Jul-Ago 1990. Págs. 413-418. JRGM. "1866-1991. CXXV Aniversario de los Bombardeos de Valparaíso y de el Callao". Revista General de Marina, Armada Española. Tomo 220, Mayo 1991, págs. 749-756.

3 JRGM "Especificaciones Técnicas de la Goleta de Hélice de S.M.C. (Virgen de Covadonga)". II Simposio de Historia Marítima y Naval Iberoamericana. Universidad Marítima de Chile. Viña del Mar, 16/19 de noviembre de 1993. República de Chile.

4 JRGM. "El apresamiento del "Paquete del Maule". Revista de Marina. Publicación de la Armada de Chile. Año CVIII, Volumen 110 N° 814, May-Jun. 1993. págs. 265-273.

5 JRGM. "Descubrimiento en el Cementerio de Lima de una placa conmemorativa en honor de las dotaciones de la escuadra del Pacífico fallecidas en el combate de el Callao (2 de Mayo de 1866)". Revista General de Marina. Armada Española Tomo 227, noviembre 1994, págs. 517-524.

Doña Isabel II, Reina de las Españas, ordenó el alistamiento e inmediata salida de una división naval hacia la Mar de Balboa o Mar del Sur.⁶ Esta fuerza la habrían de conformar las modernas fragatas de hélice *Resolución* y *Nuestra Señora del Triunfo* y las goletas, asimismo impulsadas a vapor, *Virgen de Covadonga*⁷ y *Vencedora*.⁸ Estas aludidas fragatas se gobernarían hacia su predeterminado destino abastecidas con cuatro meses de víveres, ostentando el mando de la flotilla el prestigioso General de Marina D. Luis Hernández Pinzón. Las instrucciones entregadas por el matritense Ministerio de Estado a este Jefe indicaban, resolutiva y terminantemente, que el Reino de España reconocía la indubitable independencia e incuestionable y republicana soberanía de todas y cada una de las jóvenes naciones americanas, recomendándole el obrar con especial tacto, aunque con la energía necesaria en el tratamiento de toda reclamación efectuada por sus connacionales, siempre y de común acuerdo con las autoridades diplomáticas y consulares de SMC, advirtiéndole que si por desgracia llegara a precipitarse alguna dificultad de gravísima resolución quedaba el Comandante General de esta novísima “*Escuadra del Pacífico*” autorizado para solventarla según le dictasen su alta conciencia y honor y el emanado espíritu de las muy minuciosas instrucciones facilitadas

por el Gobierno Nacional.

Obviamente el capitalino Ministerio de Marina también hizo entrega de sus particulares instrucciones al Almirante Pinzón. Se pueden concretar de la siguiente manera: Diríjase a Río de Janeiro, Río del Plata, recorra el cabo de Hornos a máquina, recale en Arica, Valparaíso, Concepción, Callao, Acapulco y California. Estos documentos asimismo mencionaban la imperiosa e imperativa necesidad de zarpar de los puertos iberoamericanos, con la antelación suficiente, en los días próximos a las respectivas fechas de fiestas nacionales de independencia, evitando con su naval ausencia indeseadas y factibles situaciones derivadas del incontenido patriotismo localista.

El 10 de agosto de 1862 recogen sus afiladas anclas de la sureña bahía de Cádiz la *Resolución* y la *Nuestra Señora del Triunfo*, al mando de los capitanes de navío, Don Manuel de la Rigada y Leal y D. Enrique Cróquer y Pavía. La insignia la arbola la *Resolución* y en ella se embarca la Comisión Científica del Pacífico o *Comisión de Profesores de Ciencias Naturales*, heterogéneo conjunto de profesionales del patrio saber que, ayudados por un magnífico fotógrafo y un no tan celoso ayudante disecador, deberán colectar y entender en cualquier cuestión científica, pretendiendo el acrecentamiento de la ciencia nacional, debiendo de vincular sus destinos, sin entor-

6 Normal práctica o gubernamental procedimiento en boga en todas las épocas para todas las potencias marítimas y que, excuso mencionarlo, sigue y seguirá realizándose mientras las abanderadas naves hienndan con sus afiladas proas la mar. ¿Por qué al Pacífico? Retomando las resumidas instrucciones del anterior viaje de un buque de guerra a aquella área, la última corbeta a vela que alistó la Armada de S.M.C., la *Ferrolana*, los fines de este derrotero no habrían de discrepar de los de su recién enunciada precursora:

- a) *dejarse ver* por aguas iberoamericanas,
- b) prestar *apoyo moral* a las legaciones cuando éstas lo precisasen,
- c) *pasear con orgullo el pabellón* mostrando a estos pueblos hermanos el interés y conveniencia de *ganarse la amistad de España*,
- d) *buscar el entendimiento más cordial y fraternal con los antiguos hijos de América*,
- e) recorrer los puertos del Pacífico enseñando a los gobiernos americanos el *poder y la pujanza de las naves hispanas*,
- f) promocionar sus buques de *moderna factura española*,
- g) *adiestrar tripulaciones y oficiales en la escuela de la navegación de altura*; y
- h) *recobrar la tradición de los cruceros de circunnavegación*. JRGM. “El Viaje de la Corbeta *Ferrolana* (1851), un intento Español por restablecer relaciones con países sudamericanos”. Actas del primer Simposio de Historia Marítima y Naval Iberoamericana (Callao, 5 al 7 de noviembre de 1991). Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú. Armada Peruana. Lima 1993, pág. 103. La *Ferrolana* fue el primer buque de guerra español que visitó los americanos puertos del Pacífico Sur tras la Independencia o Emancipación de las naciones que en su tiempo constituyeron parte del Imperio Español. La *Escuadra del Pacífico* sería la segunda y más depurada avanzadilla, pretendiendo que debería de haberse concretado en la futura creación de la Estación Naval del Pacífico Sur que, complementando la constituida en 1845 ante Montevideo o Estación Naval del Río de la Plata, cerraría estratégicamente el paso a cualquier posible agresión militar contra las posesiones de la Corona en el Caribe o Seno Mejicano por parte de los más que presumibles e imperialistas Estados Unidos de América. JRGM. “España en el Pacífico a mediados del siglo XIX”. Revista de Marina, Publicación de la Armada de Chile. Año CVI, Volumen 108, número 801 Mar-Abr 1991, págs. 170-176.

7 Esta aludida unidad se hallaba en esos momentos adscrita a la Estación Naval del Río de la Plata.

8 Goleta ésta (Comandante, Teniente de Navío D. Serafín Aubarede y Bouyón), que más exacto sería nominar como Corbeta, que quedaría unida a la *Escuadra del Pacífico* tras su completa habilitación y armamento, después de desempeñar (asignada momentáneamente a la Estación Naval del Río de la Plata) diversas comisiones de incuestionable importancia humanitaria, dando protección a la colonia española y extranjera residente en Paysandú, en el transcurso de los cruentísimos y conocidos Sucesos de Paysandú (Banda Oriental o República Oriental del Uruguay).

pecerlos, a los de la fuerza que comanda el General Pinzón. Estos recién enunciados naturalistas y adicionales colaboradores serían los subsiguientes: D. Patricio María Paz y Membriela (Presidente), D. Fernando Amor y Mayor (Vicepresidente), D. Francisco de Paula Martínez y Sáez (Secretario), D. Marcos Jiménez de la Espada, D. Manuel Almagro y Vega, D. Juan Isern y Batllo, D. Rafael Castro y Ordóñez (Fotógrafo) y D. Bartolomé Puig y Galup (Ayudante Disecador).

El día 6 de octubre las fragatas fondean en Río de Janeiro; a primeros de noviembre anclan ante Montevideo, en la hispánica *Estación Naval del Río de la Plata*, donde se las une la goleta *Virgen de Covadonga* (Comandante, Teniente de Navío D. Evaristo Casariego y García).

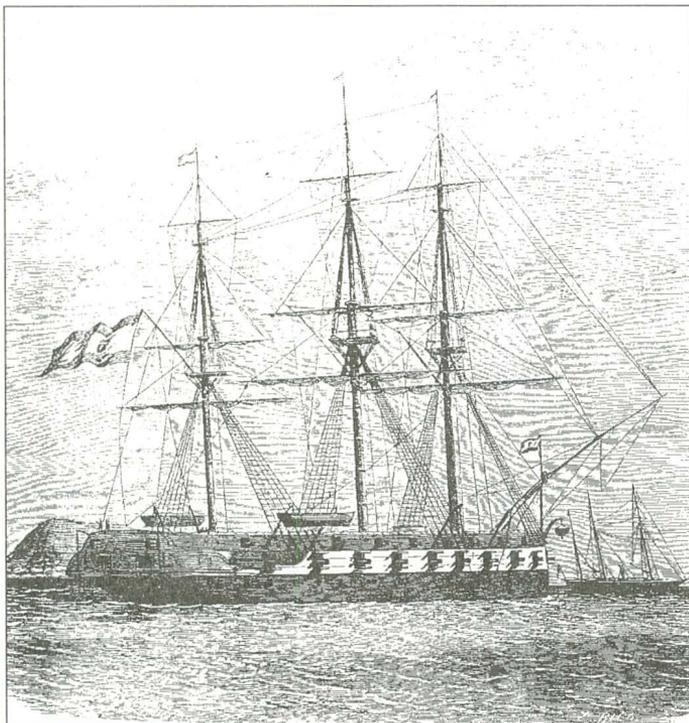
Después de permanecer largo tiempo de estadía en el Plata, aproaron fragatas y goleta⁹ hacia el Pacífico, por el estrecho de Magallanes (desconociendo Pinzón las recibidas órdenes que decretaban practicar esta travesía por el cabo de

Hornos) y, tras 17 días, dos semanas en fondeadero y tres jornadas de tempestuosa navegación en la que casi se consigue el cruce del Estrecho, la flotilla ha de emprender la vuelta, pues la fuerza de los vientos y una avería en el timón de la *Resolución* impiden culminar el tránsito por Magallanes. Se decide efectuar la imprescindible recalada logística en las islas Malvinas. Una vez allí, no existiendo en estos territorios cantidad suficiente de víveres y carbón para el abastecimiento de los buques, ni la madera precisa para la construcción del nuevo timón de la insignia¹⁰, se dictamina la espera de un transporte desde Montevideo que les aprovisione. Cerca de dos meses de demora. En abril, repuestos de todo, se gobiernan hacia Hornos. Tras durísimo temporal, a primeros de mayo, fueron llegando a Valparaíso las fragatas, habiendo fondeado en esta rada poco antes, a finales de abril, la pequeña goleta.

El recibimiento dispensado en la República de Chile fue de gran cordialidad, distinguiéndose todos los estamentos, públicos y privados civiles y militares.

Entre junio y julio la *Escuadra del Pacífico* dejó por su popa la República de Chile para dirigirse a la del Perú, con gran desagrado de todos los jefes y clases de marinería de los buques. Las relaciones oficiales y las cartas personales, todas ellas, en curiosa uniformidad, nos hablan del trato cortés, de la caballerosidad y corrección dispensada y del evidente progreso material y cultural de la emergente nación chilena.

En este preciso punto, finiquitada aquí toda preliminar introducción y asimismo concluyendo con toda inoportuna e impertinente tentativa de extenderse sobre los futuros destinos o designios de esta fuerza, habremos de adentrarnos en lo que constituye el nudo y norte de este estudio, es decir, la imagen que de este acogedor Chile nos ofrendaron los referidos soldados y científicos españoles.



*Expedición científica al Pacífico.
Fragata "Resolución" y goleta "Covadonga".*

⁹ Refiriéndome a la *Resolución*, *Nuestra Señora del Triunfo* y *Virgen de Covadonga*.

¹⁰ Que se obtiene en la República del Paraguay. Vid: JRGM. "Documentos. El Gobierno del Paraguay en 1863". Boletín del Centro Marítimo y Naval "Don Casto Méndez Núñez". Madrid, 2 de mayo de 1992, España, páginas 9-19.

En la época que estamos considerando, es decir, a comienzos de la década de los setenta del pasado siglo diecinueve, la República de Chile, se constituía o erigía, per se y con la mayor justicia, derecho y objetividad posible, como la nacionalidad de procedencia española más capaz, ilustrada y prestigiada internacionalmente de todas cuantas alistaba el mapa iberoamericano. Su activo comercio, su floreciente industria y minería, sus comunicaciones y, sobre y ante todo, la estabilidad de la cual disfrutaban sus sucesivos gobiernos - en la práctica exentos de toda tentación totalitaria o militarista- atraían al capital y a la emigración extranjera. Su inmejorable posición geoestratégica, su afamado carbón, imprescindible para los nunca hartos y siempre voraces hornos de los ya muy numerosos buques de vapor, sus magníficos fondeaderos naturales, habrían de cautivar a todas aquellas personas o instituciones mercantiles e industriales que en este territorio ansiaban por incrementar sus fortunas o no desesperaban en conquistar una posición económica que les catapultara de la inmisericorde miseria o de la lacerante mediocridad a los más que renombrados salones de la pequeña y gran burguesía santiaguina. Capitalistas, especuladores, comerciantes, empresarios, obreros, ganaderos, oportunistas, labradores, mineros, parados y emigrantes ambicionaban ver en la República de Chile hacerse realidad sus sueños, sus desatadas ilusiones. Muchos lo lograron, algunos nunca lo conseguirían, otros habrían de retornar a sus americanos o europeos hogares escondiendo la torturante frustración que siempre el no correspondido sueño genera. Una moneda sólida, una estable economía, una sociedad civil, una inteligente y eficaz política exterior, un próspero islote europeo anclado en la América andina, formaban parte de la vigilia de muchos desposeídos y de algunos opulentos potentados, de los grandes capitanes y también tiburones del capital internacionalista.

Ultimando esta brevísima y muy general exposición trasladaré al lector, como serena prueba de convicción, el tajante y más que elocuente dictamen que al respecto de esta considerada República ofreció Lord Palmerston al siempre altivo Parlamento de Su Majestad Británica: "*Paga sus deudas y hace honor a su firma*". ¿Cuántas naciones del área estaban en disposición de lograrse un magistral reconocimiento como el aquí trasladado? ¿Evidentemente muy pocas, por no decir ninguna! Nadie crea

advertir en estas personales afirmaciones del autor menosprecio, desdén o irracional resentimiento hacia el mundo iberoamericano, pero lo cierto, lo incuestionable, es que el resto de las repúblicas de origen hispano no disfrutaban de un crédito como el mencionado, de una general estimación exterior como la gozada por la República de Chile. Resumiendo casi hasta la banalidad podríamos decir que aquellos otros países que hacían frente a sus monetarias obligaciones, como norma habitual, de continuo, se hallaban presos de cualquiera (o de todas ellas a la vez) de las siguientes disturbadoras constantes: prolongada inestabilidad política, intromisión permanente o alternativa del estamento militar en el poder civil, intermitente sucesión de, por los unos temidos y por los otros anhelados, golpes de Estado, aberrantes guerras civiles o imperialistas agresiones bélicas a sus inmediatos vecinos. No es preciso hurgar más en la herida, no es necesario reseñar ejemplo alguno que avale estos plurales y lamentables enjuiciamientos que en la memoria de todos están como insepultos cadáveres y que a nada positivo habrían de conducirnos.

Coincidiendo con el genial y siempre cáustico Quevedo cuando expresaba "No he de callar, por más que con el dedo,/ya tocando la boca, ya la frente,/silencio avises o amenaces miedo./¿No ha de haber un espíritu valiente /¿Siempre se ha de sentir lo que se dice?/¿Nunca se ha de decir lo que se siente?" y lamentando con sinceridad estas dolorosas afirmaciones no por ello, por malentendida prudencia o estúpida hipocresía complaciente, callaré aquello que no debemos de ignorar. Desconociendo estos presupuestos habremos de condenarnos a no comprender los acontecimientos que habrán de sucederse con cadencial pendularidad. Orgullo chileno y altivez española, arrogancia republicana y prepotencia monárquica, chilena vanidad e hispana soberbia, términos todos ellos que, convenientemente mezclados, confirmarían el desastre que en 1865 y 1866 habría de sobrevenir, el caos de una lucha entre mutuos valores precedentes de una misma herencia, de una idéntica cultura y de una patrimonial concepción de la tozudez como honra o de la honra como tozudez y, además, todo ello cimentado sobre una misma estirpe, sobre una misma sangre, sobre un mismo carácter, indómito y rebelde.

Reincidiendo con manifiesta obstinación creo ahora llegado el momento de respaldar mis avanzadas y preliminares conclusiones refe-

rentes a esta ibérica república. Para ello descargaré mis históricas obligaciones de investigador sobre los anchos hombros de otros personajes y autores de prestigio y reconocida solvencia que, con anterioridad, decidieron internarse en este proceloso avispero y, en consecuencia, ahora, de balde, me ofrecen el regalado tesoro de sus conocimientos, experiencia y chilenas conclusiones.

Almagro, oficial relator y gubernamental cronista de los acontecimientos y peripecias sufridas por la *Comisión Científica del Pacífico*, al referirse a esta República, en su obra titulada "*BREVE DESCRIPCION DE LOS VIAJES HECHOS EN AMERICA POR LA COMISION CIENTIFICA ENVIADA POR EL GOBIERNO DE S.M.C. DURANTE LOS AÑOS DE 1862 A 1863*", tras ofrecernos un vivo retrato de su historia ya pasada, dice así:

"Numerosas y sanguinarias, aunque breves, discordias civiles, saludaron la aurora de aquella nacion, mas luégo cesaron casi completamente, permitiendo que el país progresara y se engrandeciera. A la sombra de la paz y del orden se desarrollaron con rapidez el comercio, la agricultura y la industria minera, dando trabajo á todas las clases de la sociedad, que apoyadas por un gobierno liberal y patriota, recogieron el fruto de sus afanes. La topografía de la república, que forma una faja estrecha entre la cordillera y el mar, favorece eficazmente la práctica del orden, y el carácter de los habitantes, menos ardiente y belicoso que el de sus vecinos, ha hecho de Chile una excepción de las otras repúblicas sud-americanas. Existen hoy en Chile casi todas las innovaciones europeas: algunas de ellas, como el ferrocarril de Valparaíso á Santiago, construído por una compañía norte-americana, hacen honor á la nacion chilena. Esa prosperidad, y el ver que las otras repúblicas sud-americanas son realmente inferiores á ella, ha producido en la clase ilustrada un excesivo amor propio; no se contentan con pregonar que su país sea

*el más adelantado de la sección española en Sud-américa, sino que llegan hasta á figurarse que sólo Francia é Inglaterra pueden competir con ellos. Tan exagerada vanidad es sin duda la causa de las complicaciones desagradables que tenemos hoy con aquel hermoso país*¹¹.

Nosotros (por Comisión Científica del Pacífico C.C.P.), que hemos sido mal juzgados y calumniados en documentos públicos por el Sr. Covarrubias, distinguido ministro de Relaciones Exteriores de aquella república, no podemos menos de tributar el César lo que es del César, aunque éste se haya transformado en Bruto¹² para nosotros y nuestra nación"¹³.

Establecida desde los primeros días del mes de mayo la *Escuadra del Pacífico* en Valparaíso, "en un momento muy oportuno, pues la alarma difundida por los agentes peruanos¹⁴ se había apaciguado el tenerse conocimiento de los sucesos de Santo Domingo y de la retirada de las tropas españolas de México, país que quedó sólo enfrentado a las fuerzas que enviara el emperador Napoleón III para instalar allí un imperio"¹⁵, una de las primeras actividades tanto de la propia escuadrilla como de su grupo de naturalista habría de ser la de reunirse los máximos representantes de estos dos precitados estamentos, militar y civil, al objeto de estimar el presupuestado tiempo de estadía en la República de Chile¹⁶ y, en consecuencia, definir y dividir las actividades de ambos colectivos para mutuo provecho y aprovechamiento de sus designadas comisiones.

Pinzón, casi nada más poner pie en tierra se vio sorprendente y gratamente asediado por un continuo aluvión de invitaciones a festejos, recepciones y actos protocolarios de todo tipo y condición. El primero de ellos, entremezclaba lo público con lo privado y lo oficial con lo personal, habría de ser el organizado en su honor y en el de

11 Téngase en cuenta que esta relación fue escrita a posteriori, publicándose en pleno clímax castrense, razón que contribuye a explicar convenientemente el párrafo que Almagro dedica a las calamitosas relaciones entonces existentes entre la República de Chile y el Reino de España. Líneas más adelante se verá confirmada esta apreciación, haciendo especial hincapié Almagro en las descalificaciones que la C.C.P. sufrió por parte del gobierno de Chile, que llegó a considerar a estos neutrales científicos como la enmascarada avanzadilla militar de la, argumentaban, taimada y belicosa *Escuadra del Pacífico*.

12 Muy sibilino e inteligente juego de palabras el que Almagro desliza con brutal sutileza en su análisis.

13 Almagro, Manuel Op. cit. págs. 41-42. En: "La Comisión Científica del Pacífico. Viaje por Sudamérica y recorrido del Amazonas, 1862-1866", Manuel Almagro, Estudio preliminar Lily Litvak. Laertes S.A. de ediciones. Barcelona 1984.

14 Que manifestaban sin recato o prueba alguna que el verdadero y único objetivo de la *Escuadra del Pacífico* era la total reconquista de la antigua América española, demostrando con sus absurdas palabras y demenciales tesis el poco valor que a sus propias fuerzas armadas daban ya que si todos fragatas y una goleta podían revelarse capaces de asaltar y triunfar sobre el absoluto y sureño continente habrían por fuerza de ser tripuladas por los nuevos teules, por los revividos y omnipotentes ibéricos dioses.

15 Fuenzalida Bade, Rodrigo. "La Armada de Chile desde la Alborada al Sesquicentenario. 1813-1968". Tomo 2 ("Desde la Liberación de Chiloé 1826 hasta el fin de la guerra con España 1866"). Talleres Imprenta Armada de Chile. 1975-1968, pág. 572.

16 En principio evaluado en un mes.

la *Escuadra del Pacífico* por la colonia española y que tuvo lugar en la residencia del Sr. Ministro de España. El general, agradecido, así refería este afectivo y político acto: *"La noche siguiente de mi llegada me obsequiaron los españoles aquí residentes con una espléndida serenata en la casa del señor ministro de S.M. don Salvador Tavira, en la cual estoy alojado, al propio tiempo que se había reunido en ella lo mas selecto de la sociedad de Santiago"*¹⁷.

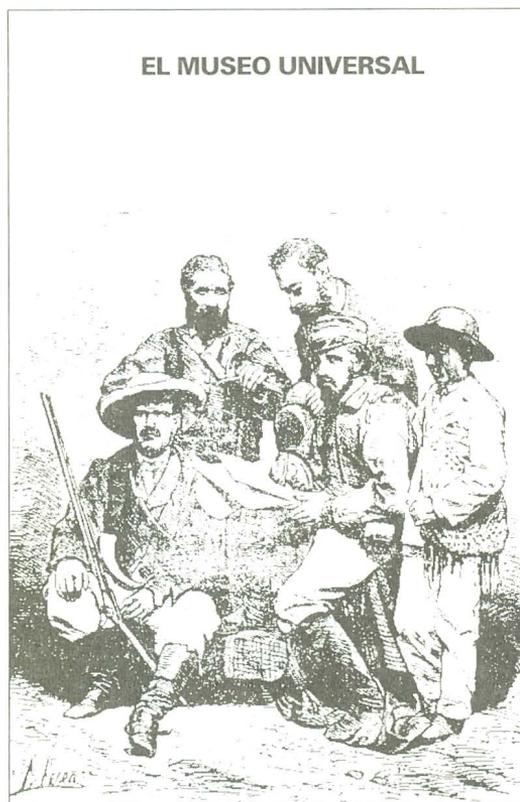
10 de mayo de 1863. *Fragata Nuestra Señora del Triunfo*. Martínez y Castro abordan una lancha para trasladarse a tierra y reunirse con el resto de sus compañeros de C.C.P.

Castro así noticia a los lectores de la matritense y muy influyente publicación de la Corte *EL MUSEO UNIVERSAL* sus primeras impresiones chilenas.

*"Saltamos en tierra a las once con el mayor placer, porque amigos míos, la mar es para los peces solamente. El recibimiento ha sido cordial y efectivo y todos se nos disputan a obsequiarnos; los españoles naturalmente están contentísimos y algunos se conmueven al oír la marcha real, nos hablan con entusiasmo de la paz y civilización en la España actual, aplauden la construcción de Museos y grandes establecimientos de que tienen noticias en los periódicos, recordando la patria y todos los sentimientos de su niñez que se iban desvaneciendo, y al ver la bandera de la noble Iberia, sus ojos se arrasan de lágrimas de ternura y su corazón late de entusiasmo"*¹⁸.

*"Nuestro general se ha sido muy bien recibido, y tiene grandes simpatías; creo que nuestras relaciones con estas repúblicas se consolidarán, y que comprenderán que España desea su prosperidad, y que no atacará su independencia nunca; ¡España cumplió su misión civilizadora y si faltas algunas ha cometido no ha sido ella; no, han sido malos o ineptos gobiernos, pues que unos y otros somos hermanos, y quizá llegue un día que para bien de todos vuelva a cobijarnos un solo pabellón"*¹⁹.

Bustamante, jovencísimo Guardiamarina y ocasional cronista particular, menos lírico y romántico que el recién atraído fotógrafo, más prosaico, así describe a su madre²⁰, la localidad que ante sus ojos se alza:



Expedición científica al Pacífico. El señor Azarola y los señores Espada, Isern, y el fotógrafo don Rafael Castro en la expedición que hicieron a Solís Grande y Pan de Azúcar.

"La población (Valparaíso) es buena todas las casas son de un solo piso y muchas son de madera por temor de los temblores de tierra que aquí son muy frecuentes. La mayor parte de la población²¹ está en cerros pues hay poco sitio llano, de modo que cuando llueve además de el fango que hay en todas las calles bajan de los altos verdaderos torrentes de aguas.

La población se divide en dos partes: una que es lo que verdaderamente es Valparaíso y la otra es el barrio del Almendral llamado así por los muchos

17 Vicuña-Mackenna, Benjamín. "Historia de la Guerra de Chile con España". 1883, pág. 23.

18 Puig-Sampér, Miguel Ángel. "Crónica de una expedición Romántica al nuevo mundo". Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Centro de Estudios Históricos. Madrid 1988, pág. 195, nota 1 (Castro). *El Museo Universal*. "La expedición Científica del Pacífico". Valparaíso, 1 de junio de 1863.

19 Ib. pág. 199, nota 7. Pronto, muy pronto, por desgracia, Castro mutaría profunda y radicalmente de opinión, desencantándose de casi todas sus antiguas convicciones al respecto.

20 Guardiamarina D. Joaquín de Bustamante y Quevedo, embarcado a bordo de la Fragata de Hélice *Nuestra Señora del Triunfo*. Museo Naval, Madrid ("Cartas Bustamante").

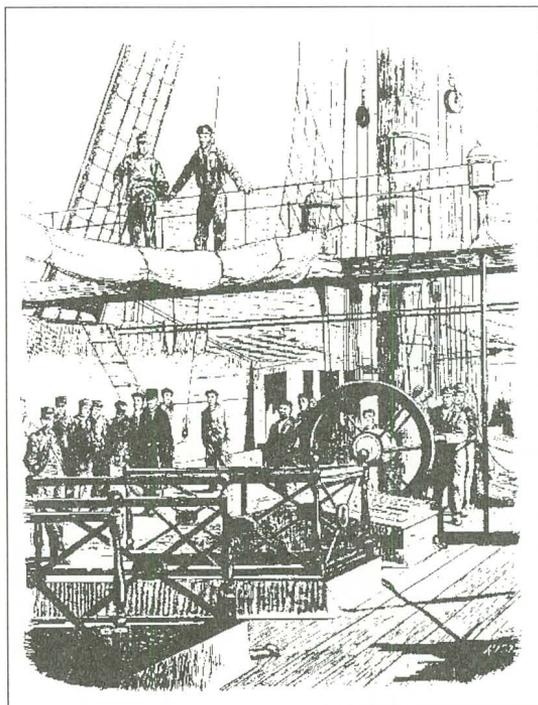
21 De unos "70.000 habitantes, todos blancos, dominando el elemento extranjero, sobre todo el inglés". Almagro Op. cit. pág. 42.

almendros que en él se cultivaban, en esta parte está la fábrica del gas y las caballerizas del ferrocarril Urbano que son una especie de Omnibus tirados por dos caballos y que marchan sobre unos railes que hay en todas las calles, en una cosa cómoda pues están pasando cada cinco minutos no hay mas que aguardar y por la módica cantidad de dos reales le llevan a uno hasta donde quiere. Nosotros nos metimos en uno y nos llevó hasta el Almendral (a las caballerizas) y en seguida nos metimos en otros que nos llevó otra vez hasta el muelle. El Almendral es muy parecido a la parte pobre de nuestras poblaciones. Una sociedad de aquí llamada la filarmónica nos ha dado un baile (13 de mayo,²²) yo no pude ir a él porque estaba de servicio dicen que estuvo muy bien. También nos ha convidado un español muy rico que no se cómo se llama a ir a pasar un día a una posesión suya que está en Quillota y vamos en un tren especial a comer allí. Dan un baile de confianza y después nos quedamos también a dormir y al día siguiente nos trae otro tren, el convite es para el sábado que viene (23 de mayo) yo estoy franco (de servicio) y pienso ir. Quillota está a unas trece leguas de aquí es una población de campo y en ellos hay un monte muy alto llamado la Campana de Quillota que es la primer tierra que se ve desde el mar. Se me olvidaba decirte que aquí por los muchos incendios que hay se han establecido varias compañías de bomberos las hay española, inglesa, alemana, francesa, de Chile y otras dos más. Yo he visto la casa de Bombas de la compañía Chilena que es la mejor. Es una casa digna de verse por el orden y lo bien puesta que están todas las cosas. Yo el primer día que llegamos fui a llevar los rancheros a tierra y mientras que volvían me estuve paseando con un capitán de Infantería y sentimos tocar a fuego y entonces vi los bomberos. Venían todos poniéndose su uniforme que consiste en un casco grandes botas y una camisa encarnada cuando empezaron a sacar las bombas vino un Policía a decir que ya se había apagado el incendio"²³.

Tras reunirse en el logístico cuartel general que para los naturalistas suponía el Hotel de L'Union de Valparaíso, Paz, como Presidente de la C.C.P., expuso a sus compañeros sus últimas informaciones recibidas por conducto del general.

Pinzón, a su entrada en puerto, recogió la comunicación o instrucción que su superior en el

despacho de Marina le había hecho llegar. Este trascendental oficio así decía:



La rueda del timón en la fragata "Triunfo".

"Como continuación de las instrucciones que por este Ministerio se expidieron a V.E. en 30 de junio último para su comisión al mar Pacífico; la Reyna q.D.g. (que Dios guarde) se ha servido disponer que tan luego haya V.E. visitado los puntos de la alta California, regresase con las fuerzas de su mando recorriendo en sentido inverso las costas de Nueva Granada, Ecuador, Perú, Bolivia y Chile. En esta navegación deberá V.E. tocar en los mismos puntos que se le señalaron para la ida, deteniéndose más o menos en aquellos porque conveniente su presencia con arreglo a las instrucciones que tiene ya recibidas, las que nuevamente se le comuniquen por el Ministerio de estado, y en los que se considere ser más necesaria la ostentación del pabellón en vista de lo que la experiencia le haya acreditado.

22 La referida Sociedad Filarmónica invitó a esta social recepción a todos lo mandos de la Escuadra del Pacífico, así como a los componentes de su Comisión Científica, retirándose estos últimos antes de su término pues estaban preparando su excursión hacia la capital.

23 Op. cit. "Cartas Bustamante". "Valparaíso 16 de Mayo de 1863/Mi querida mamá".

Desde paralelo conveniente en el Pacífico, dispondrá V.E. que la goleta (Covadonga) dirija su navegación por el Estrecho de Magallanes a Montevideo, y V.E. con las fragatas la continuará por el Sur de la Patagonia, en la inteligencia que para mediados del próximo octubre deberá hallarse doblando el Cabo de Hornos para el este, dirigiéndose así mismo a Montevideo donde uniéndosele la (Covadonga) esperará V.E. las órdenes ulteriores de esta superioridad”²⁴.

Santiago, capital de la República, fue asimismo motivo de la deferente atención de Almagro que, sobre ella, vierte las siguientes y muy elogiosas palabras:

“situada sobre el pobre río Mapocho, en medio del valle del mismo nombre, es una pintoresca y preciosa ciudad, de cerca de 100.000 habitantes. Tiene magníficos edificios y hermosísimas calles, rectas y anchas, cortadas en escuadra, bien empedradas y siempre limpias. Es residencia del Presidente de la república, de las cámaras, altos tribunales, universidad, escuelas de todas las clases, casa de moneda, una magnífica penitenciaría, museo de ciencias naturales, biblioteca, etc”²⁵.

Castro, en esta ocasión y como en tantas otras, mordaz y socarrón, no puede resistirse a criticar con inusual tenacidad y ácida virulencia el panorama que ante sus ojos se divisa y erige:

“Tiene Santiago edificios bastante buenos, debidos a nosotros. La catedral, la moneda, el correo, obras españolas; las modernas son el cuartel de artillería, la penitenciaría y el teatro; éste en su exterior no se halla teminado; su interior es bastante bonito. (...).

El paseo de la Cañada, extensa calle de cuatro hileras de álamos, se parece algo a nuestro Prado²⁶, si bien es mejor, pues tiene por fondo la grandiosa cordillera de los Andes. La Cañada es el paseo más concurrido de Santiago los domingos, después que los nacionales vuelven de la Pampilla o Campo de Marte, extenso llano en extremo a propósito para las

evoluciones militares, que por cierto les hacen falta, pues tienen una marcialidad espeluznadora.

La Cañada está adornada de varias estatuas de bronce y de yeso. De yeso es la (de la) república, y además está desnivelada, que por más que tiene baja la espada, no puede conservar el equilibrio; sus esfuerzos son vanos; jamás estas repúblicas guardarán su equilibrio; porque están formadas con los restos de las monarquías²⁷; tienen sus preocupaciones y sus anomalías; más de cuatro republicanos pierden sus ilusiones aquí²⁸; no es lo que se cree; a un hombre del pueblo lo llaman roto²⁹, como si dijéramos, un sansculotte; son muy dados a títulos europeos, y dan el tratamiento de S.E. el presidente de la República³⁰. Dejemos esta parte, que bastante decir es, y si llega esta carta a manos de algunos cuando vuelva a Valparaíso o Santiago no me dejarán hueso sano.

Después de la estatua de la república sigue la del abate Molina, historiador y naturalista notabilísimo; ésta es de bronce, mérito real, y es la primera estatua que se ha fundido en Chile.

Continuando le sale a uno al encuentro un terrible figurón, envuelto en un luengo ropaje, con un brazo levantado sosteniendo un tea (¿será la de la discordia?) y por pedestal el mundo, y los pies del figurón se apoyan sobre América, y dice sobre el yeso que compone el figurón: Confederación Americana; ninguna reflexión hago sobre ella; es de papelón y basta. Después hay otras varias varias estatuas, y por último la inaugurada últimamente del general San Martín, que dos días ha amanecido regada de sangre, y otra mañana con un dogal al cuello; muestras inequívocas de amor y simpatías por el ilustre general; pero serán cosas de los (rotos). Al finalizar la Cañada, después de recorrer el trayecto en el ferrocarril de sangre³¹, se llega al ferrocarril de vapor, edificio sencillo y elegante, montado con arreglo a los adelantos de los Estados-Unidos, que en esto compiten tal vez con ventaja con los europeos. Todos los visité con detenimiento.

24 Puig-Samper. Op. cit. págs. 196-197, nota 3 (“Oficio del Ministerio de Marina, Dirección de Armamentos, al comandante general de la Escuadra del Pacífico, 6 de abril de 1863”).

25 Almagro. Op. cit. págs. 42-43.

26 Alusión al madrileño Paseo o Salón del Prado.

27 Primera, auténtica y verdadera deducción. Primera decepción. Quien gobernó en el antiguo régimen, manda ahora; quienes ostentaban el poder económico, ahora siguen detentándolo, quienes antes se arrollaban al hispano pabellón ahora veneran y custodian el sagrado fuego que alumbraba la joven República. El más palmario ejemplo, quien desee comprobarlo, puede, sin dificultad alguna, hallarlo en los tratados de Historia que relatan minuciosamente ciertos procesos independentistas de Centroamérica.

28 Autoalusión más que evidente.

29 Muy despectivo término aún hoy en completo uso. Coloquialmente “roto” define a cualquier persona de baja condición económica, aunque se aplica más esta descripción a aquellos taimados delincuentes y criminales amantes del indiscriminado empleo de la navaja o el cuchillo.

30 Un ejemplo cualquiera lo ofrece, entre otros muchos, el caballeroso y digno Presidente de la República, Blanco Encalada, quien tenazmente pugnó por rehabilitar todos sus antiguos títulos y nobiliarios derechos de hispana ascendencia.

31 Es decir impulsada por tracción animal.

También visité el observatorio, también bien arreglado³²; tiene su meridiano y dos ecuatoriales, aunque pequeños, y nunca podrán hacerse observaciones justas a causa de la continua ractificación de los postes, por los frecuentes temblores que hay continuamente³³.

La Biblioteca Nacional, la Escuela de Agricultura, el Observatorio, la Comisión Topográfica, los teatros..., también merecieron la detenida visita de los naturalistas, donde trabaron nuevas y muy productivas relaciones con los encargados de estos establecimientos depositarios del saber nacional, aun cuando, en la práctica, todas estas aludidas instituciones aparecían regentadas por personal extranjero.

El campo también habría de ser hollado por los naturalista que, indiscutiblemente, no podrían dedicar todos sus días a la urbanas relaciones de tipo social y científico. El seco lago de Quilicura, el prolíficamente habitado por toda clase de fauna y flora de Acubo, las riberas de Mapocho fueron con trabajo recorridas a pie y a lomos de caballo por Insern y Martínez, acompañados en ocasiones por los eminentes Leybold y su amigo el entomólogo aficionado Palse, por Philippi y el Palse y el astrónomo Volckman³⁴.

Pinzón, en este cronológico intervalo, recibió muy complacido el regalo que un grupo de españoles afincados en Santiago tuvieron a bien

hacerle como representante de las fuerzas navales de S.M.C. en la República de Chile. Este emotivo presente consistía en un hermoso y artístico manuscrito de pequeño tamaño (53 x 38 cm.) en el cual se glosaban las principales glorias marítimas de la Armada española. Este precioso documento³⁵, consta de varias partes perfectamente diferenciadas entre sí. En su centro, presidiéndolo, un gran escudo de España, rematado por el pabellón nacional y orlado con las banderas de las provincias marítimas hispanas y bajo ellas las de los Departamentos de Cartagena, Cádiz y Ferrol. A ambos lados del regio emblema dos grandes iniciales, una "Y" y un "2", es decir, los anagramas de Su Majestad Católica Doña Isabel Segunda, que aparecerían artísticamente entrelazados con una luenga cinta teñida con los colores patrios en la que una leyenda anunciaba: "LOS ESPAÑOLES QUE SUSCRIBEN RESIDENTES EN SANTIAGO DE CHILE FELICITAN AL SEÑOR GEFÉ DE ESCUADRA GENERAL DON LUIS HERNANDEZ PINZON, MIEMBROS DE LA COMISION CIENTIFICA, GEFES, OFICIALES Y MARI-NERIA DE LOS BUQUES DE S.M. CATOLICA RESOLUCIÓN, TRIUNFO Y COVADONGA. MAYO 27 DE 1863". Bajo la relacionada "Y" aparecía una "Barcarola dedicada al Exmo. Señor Almirante Pinzón³⁶", bajo el "2" unos inspirados versos dedicados "A España.³⁷" y, en su mitad, separando

32 Obra debida a D. Andrés Bello (1852).

33 Puig-Sampér. Op. cit. págs. 202-203, nota 16 y 203-205, nota 17. Castro. El Museo Universal. "La expedición científica del Pacífico. Santiago de Chile, julio 4 de 1863", Madrid 1863, pág. 307.

34 Ryal Miller, Robert. "Por la Ciencia y la Gloria Nacional. La expedición Científica Española (1862-1866)". Ediciones del Serbal. Barcelona 1983. pág. 108 y Puig-Sampér (Op. cit. pág. 206).

35 Todo lo referente a este manuscrito ha sido extraído el siguiente artículo "Documento sobre la Escuadra del Pacífico" (Revista General de Marina. Armada Española. Madrid, enero de 1991. págs. 159-162). Este trabajo, firmado H.F.C., que reproduce fotográficamente el otorgado obsequio, indica en su nota 1 que el referido presente entregado al General Pinzón se encuentra en manos del Contraalmirante en situación de reserva D. Francisco Núñez de Olañeta.

36 Esta Barcarola así se pronunciaba:

"Coro/Hurra!, Hurra compañeros/Hurra el pendón de Castilla/Hurra a la brava escuadrilla/y a su almirante Pinzón.
/Muy ufanas las tres naves/hinchas sus velas al viento,/confían su pensamiento/que va de su amiga en pos./Y con sus bocas de fuego, /al cruzar el mar bravo/proclamar el nuevo brío,/del León que ya despertó.

Coro

II/La virgen de Covadonga/las protege en su camino/y el esforzado marino/no teme así el equilon/y si en peligro inminente/una tormenta arrecia/orgullullo la desprecia/pues va con Resolución.

Coro

III/Un gran Triunfo has conseguido/abordando en esta tierra/-pues grandes ojos encierra /y el chileno es noble y fiel/ sus pechos independientes/quieren a los Castellanos/pues todos somos hermanos/y una madre nos dio el ser.

Firmado: Buenaventura Bassols".

37 "A España

La patria de mil héroes; la que un día/ del mundo fue absoluta soberana/la inmortal vencedora de Pavia, /la que el valor con la hidalguía hermana/al Pacífico envía sus legiones/a conquistar leales corazones.

Los hijos de tus hijos heredaron/del inédito español la bizarría, /y si esforzados contra ti lucharon .../hubieron de admirarte Patria mía/Mas hoy al ver tu pabellón glorioso /todo buen corazón late de gozo.

Bien venidos seais! en este suelo/testigo fiel de nuestra antigua gloria./Encontrarás de nuestra patria el cielo,/ la misma Religión, su misma historia/y el armonioso idioma de Castilla, y la lengua de Valdivia de la Ercilla.

Valdivia! Ercilla! sin igual ejemplo/del más acendrado patriotismo/en cada corazón tenéis un templo,/templo que edificó vuestro heroísmo/guerrero ilustre! vate celebrado!/Dormid entre la gloria del pasado!

Firmado: Santiago Bajés".



El Contraalmirante don L. H. Pinzón.

ambas poéticas composiciones, un motivo gráfico, bajo el citado emblema nacional, que reproduce un baile típico. Para concluir, este manuscrito incluye las firmas de todos aquellos españoles que desearon o pudieron signar tan amable documento, añadiendo la siguiente nota: “A ruego de D. Marín Saldías, Estevan Llobet, Antonio Navarro, N. Escobar, Manuel Guillermo, Antonio Escubillana, Clemente N., Fabián Revilla, Francisco Valverde, Juan Venedito, Manuel Reyes, N. Alvarez; como español y autor de esta obrita, Eduardo Llanos”.

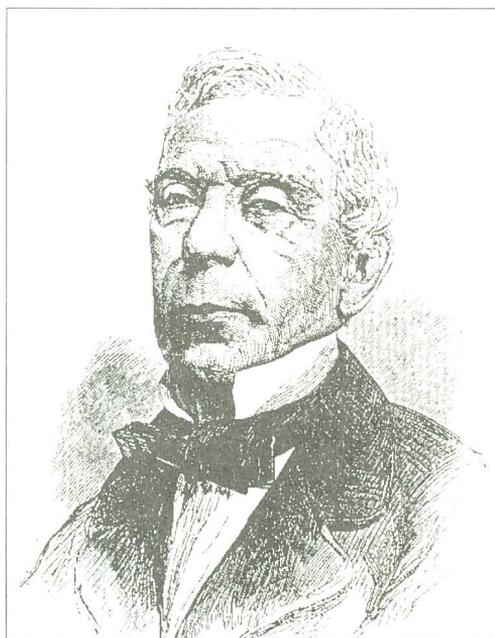
En idéntica fecha el General cumplió con una de sus primordiales obligaciones como militar portavoz en la República de Chile de la Reina de España: “Hace cinco días me trasladé a esta capital (Santiago) con el objeto de presentar mis respetos excelentísimo señor presidente de la república, por el cual seré recibido uno de estos días, no habiéndolo verificado ya por hallarse enfermo. Tan luego como esto tenga lugar regresaré a Valparaíso a acelerar la habilitación de los buques. La acogida que han encontrado los oficiales que han visitado la capital de Chile ha sido tan cordial i afectuosa como en Valparaíso”³⁸.

Un día más tarde, es decir, el 28 de Mayo, el prestigioso EL MERCURIO, recogía la curiosa noticia de la festiva inauguración de un patrióti-

co monolito que contó con la inesperada presencia en la fiesta que, tras de la develación del mismo, se sucedió, de unos caballeros que a la misma decidieron añadirse:

“XI No estará demas que recordemos ..., la manera altamente simpática, abierta i afectuosa como el almirante Pinzon hizo su primer conocimiento con la sociedad culta de la capital en una circunstancia rara i excepcional³⁹. Era el 26 de mayo de 1863, i una gran parte de la juventud de la ciudad de Santiago, acompañando a un centenar de señoras, habíase dirigido en la mañana de ese día a la selvática quebrada de Tiltil con el patriótico propósito de inaugurar en ese sitio el monolito de granito que allí erigió un modesto patriotismo. Hacemos alusión a la piramide levantada en memoria del infortunado coronel don Manuel Rodriguez en el 55º aniversario de su inmolación alevé, ocurrida en 1818 en esos propios parajes.

XII Pronunciados algunos discursos al pié del monumento, sin que faltasen en ellos vivas alusiones a la falaz invasion de Méjico por los franceses, proyecto inicuo del ajo i usurpacion, que habia de costar a Napoleon III su corona (como ahí mismo,



Excmo. señor don José J. Pérez, Presidente de Chile.

38 Vicuña-Mackenna. Op. cit. Pág. 23

39 Como hemos podido advertir este dato incurre en un manifiesto error ya que el General, al día siguiente a su arribada, ya había sido presentado a esa indicada “sociedad culta”.

recordando a Napoleon I i la España, se predijo) entre-góse en pos la juvenil i brillante muchedumbre de los dos sexos a un alegre sarao que en la espaciosa i recien construida bodega de la estacion de Tilttil habia hecho preparar el suntuoso contratista don Enrique Meiggs. Concluido el banquete, (dice una pintoresca y vivaz relación aquella época) que fué de los mas animados i alegres que se hayan tenido en Santiago, se quitaron las mesas, i la espaciosa bodega quedó transformada e un rústico pero precioso salon de baile. Inmediatamente se improvisaron parejas, se armaron círculos de cuadrillas i el baile se hizo jeneral; un momento despues la animacion exijió mas: las bandas hicieron oír la entusiasta música de nuestra danza nacional, la zamacueca que fué bailada por algunas señoritas i jóvenes galanes. La animación pasó a ser entónces un entusiasmo loco, delirante, inmenso, i ya no se oía(n) mas que alegres vivas, ruidosas felicitaciones de uno i otro lado del salon. Nunca habíamos presenciado un acto en que se revelase mas patriotismo, mas alegría, un entusiasmo mas cordial i mas sincero; i era natural porque nada faltó, la novedad del paseo, el estreno del camino, la vista del campo hermoso con su verdor i lleno de variados accidentes, la templanza del día, todo contribuyó a hacer de esta fiesta una de las mas brillantes que se hayan celebrado en Santiago.

XIII De improviso, i en medio del boato del campastre entretenimiento, que había tomados todos lo buliciosos alardes de una fiesta nacional, apeóse en una de las puertas de la bodega, transformada en animadísima sala de baile, un tropel de jinetes que habían hecho a caballo el trayecto desde Llaillai (el otro extremo de la inconclusa vía) hasta aquel paraje. Era un grupo de marinos españoles que trayendo por guía al joven don Eladio Vicuña, se habían detenido en su viaje a la capital atraídos por el ruido de las músicas militares en aquellos agrestes sitios. Por su abultada personalidad, por su rostro rubicundo i encendido i las vivas i atrayentes maneras del lejítimo andaluz, cono-

cióse luego que se hallaba entre los entusiastas inauguradores del monumento de Tilttil, el almirante Pinzon i su jentil estado mayor de ayudantes, i luego fueron todos calurosamente bienvenidos. Entre los últimos distinguíase un hermosos mancebo de veinte años, hijo del duque de Rivas don Anjel de Saavedra, que en esa misma tarde hospedóse en la casa del patricio don Manuel Antonio Tocornal, quien así devolvía cariñosa acojida en Madrid su ilustre padre".⁴⁰

Ultimada la fiesta⁴¹ al caer la noche el General decidió tomar el ferrocarril que hacía el recorrido hasta Santiago. Cómodamente instalado en uno de los departamentos de este humean-te transporte observó que en el tren se había iniciado una espontánea colecta económica en solidaridad con el invadido Méjico. La esbelta y hermosa señorita encargada del monetario tributo avanzaba presurosa requiriendo la solidaridad de los presentes y Pinzón, acompañado de cierto número de personajes que había conocido en la fiesta y que como él y en su compañía se trasladaban a la capital, colocó en la blancas manos de esta postulante dama un cordón de oro de su propiedad, manifestándola con apuesta galanura que "le guardase el secreto de aquella violación de la neutralidad que ejecutaba solo como una muestra de simpatía i adhesión hácia Chile i las chilenas...", cosechando de inmediato infinitas muestras de mistad de sus recientes amigos.⁴²

Domingo 31 de mayo de 1863. Nuestro Guardiamarina Bustamente informa a su madre que en ese mismo día piensa desplazarse a comer con su pariente D. Luis Fery⁴³ a bordo de la goleta de su mando, añadiendo un dato del mayor interés cual es el siguiente:

"También hoy va nuestra música a tocar en tierra en un jardín a beneficio del Hospital; yo no pienso ir pues dicen que hay una rifa en que cada pape-

40 Festejo que no fue el primero al que asistió el general. Las ya citadas "Cartas Bustamante" ("Valparaíso 30 de mayo 1863 / Mi querida mamá"), indican al respecto: "El domingo pasado (22 de mayo) tuvo lugar el baile en Quillota (que como ya te he dicho es ciudad que hay a unas 13 leguas de aquí) yo no pude ir porque creyendo que salía el tren a las 5 fui a la estación y me encontré con que había salido a las cuatro. Lo sentí bastante, sin embargo que me han dicho que no fue una gran cosa pues los salones eran muy pequeños y no se podía bailar. El tren tuvo que pagarlo cado uno, de modo que no fue ni la mitad de lo que ponderaban. El General se fue desde allí a Santiago".

41 Festejo que no fue el primero al que asistió el General. Las ya citadas "Cartas Bustamante" (Valparaíso 30 de Mayo 1863/ Mi querida mamá"), indican al respecto: "El domingo pasado (22 de Mayo) tuvo lugar el baile en Quillota (que como ya te he dicho es una ciudad que hay a unas 13 leguas de aquí) yo no pude ir porque creyendo que salía el tren a las 5 fui a la estación y me encontré con que había salido a las cuatro. Lo sentí bastante, sin embargo que me han dicho que no fué una gran cosa pues los salones eran muy pequeños y no se podía bailar. El tren tuvo que pagarlo cada uno, de modo que no fué ni la mitad de lo que ponderaban. El General se fué desde allí a Santiago".

42 Vicuña-Mackenna. Op. cit. pág. 26 ("XIV").

43 Comandante de la goleta de hélice "Virgen de Covadonga" desde el 1 de enero de 1863, Teniente de Navío D. Luis Fery y Torres Vildosola.

leta vale un peso y las principales niñas de aquí que son las que reparten las papeletas le encajan a uno 50 ó 60 como quien no quiere la cosa. La otra vez, que fué nuestra música a tocar a la plaza de la Victoria hubo un escándalo, pues parece ser que uno de los del pueblo se empeñó en tocar un Instrumento, el músico el dijo que no, él que sí y empezaron a trompadas, vino gente de ambos partidos y empezó la gorda. Los músicos arbolaron los pies de los atriles que son de hierro y empezaron a trancazos. El general salió de una casa en que estaba y se acabó la cosa. Enseguida se tocó nuestra Marcha Real; mientras que la tocaron estaba la plaza que no se oía una mosca, enseguida se retiró la música; ha habido 7 u 8 heridos de los de tierra aunque no de gravedad y músicos uno con un rasguño. El escándalo lo armó la gente del pueblo y la policía ha cogido a muchos”⁴⁴.

Concluido este mes de Mayo que delimita el cronológico ámbito de esta modesta colaboración hemos de finiquitarla con especial celeridad, olvidándonos de las posteriores mensualidades a Juno y Julio César dedicadas y en las cuales se suscitarían hispanochilenos equívocos

absurdos y algunos otros efusivos actos ya no tan amables aunque si festivos como los líneas atrás relacionados y que escapan a la frontera de este trabajo, debiendo ya tan sólo de indicar que desde el protegido y principal puerto de Valparaíso zarparía el 12 de junio la goleta Virgen de Covadonga, enrumbándose hacia el Norte, hacia Coquimbo, Huasco y que el subsiguiente 2 de Julio habrían de seguir sus aguas las fragatas Resolución y Nuestra Señora del Triunfo que, asimismo, aproaron para el Callao de Lima, dejando tras de sus marítimas estelas un imborrable recuerdo no sólo en sus oficiales o particulares relaciones o correspondencias sino, incluso, como en los románticos folletines muy del gusto de la época, en desgarrados corazones de ilusionadas chilenas y desesperanzados marinos y disecadores españoles que, quizás, merecerían un trato y una escrita colaboración menos superficial que esta que, agotando nuestro trabajo, como sentimental colofón e histriónico apunte, me permito deslizar.



44 "Cartas Bustamante" "Valparaíso 30 de mayo 1863 / Mi querida mamá".